

# FIN DE LA TEMPORADA DE TRUCHA EN RÍOS



Hoy jueves 31 de julio finaliza la temporada de pesca de trucha en los ríos alaveses.  
Foto: Floren Markina

**Hoy jueves 31 de julio se cierra de manera oficial la temporada 2003 de pesca de salmónidos en ríos alaveses. Aún quedan los embalses para tentar a las truchas hasta finales de septiembre, pero para la mayoría de aguas salmonícolas ayer se despidió la pesca, hasta el año que viene.**

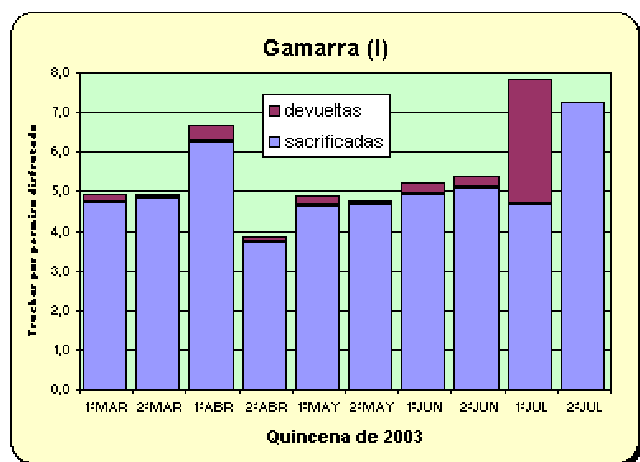
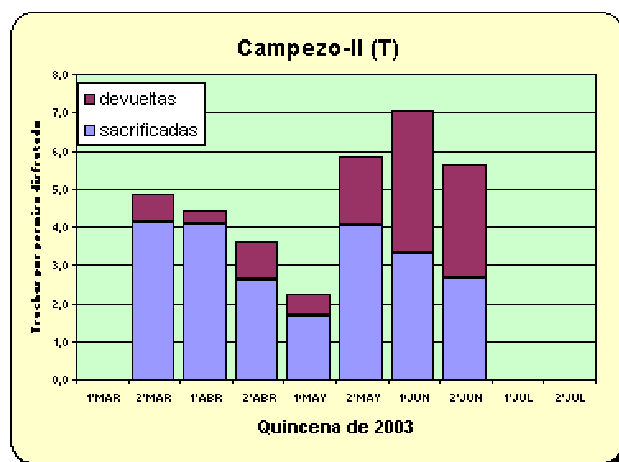
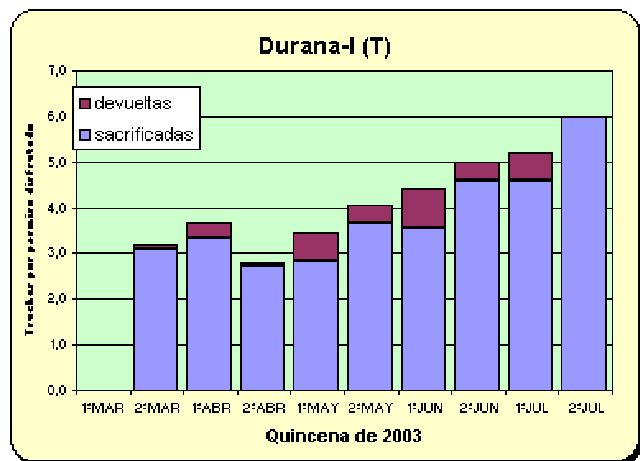
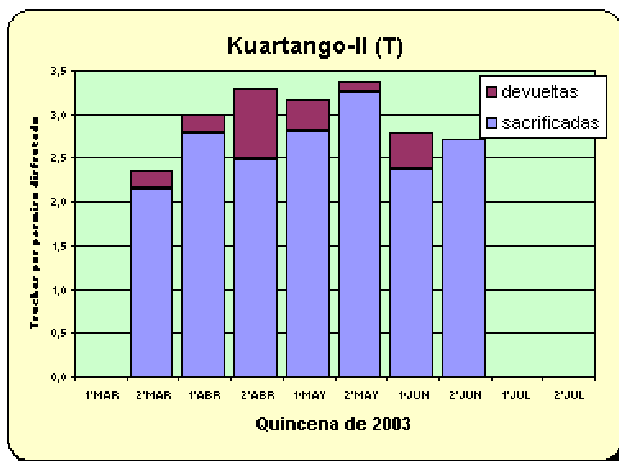
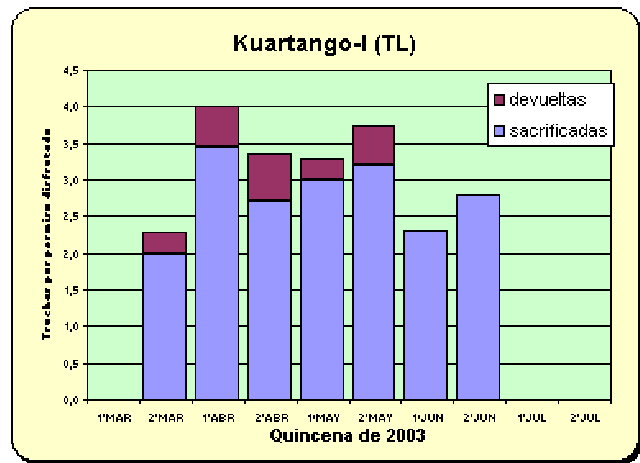
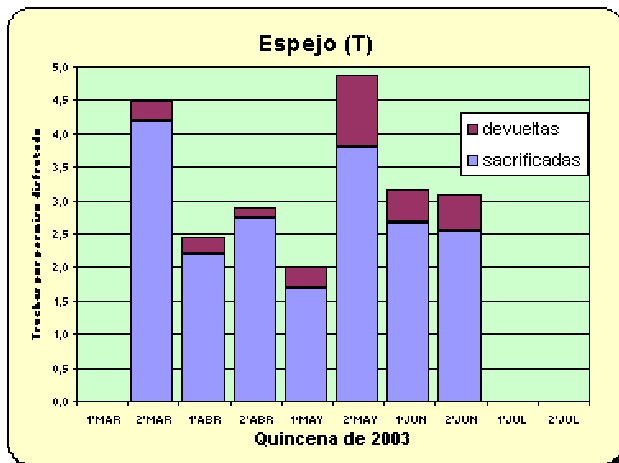
De acuerdo con la Orden de Vedas vigente, la temporada regular de pesca de truchas finaliza hoy jueves día 31 de julio, aunque realmente fue ayer miércoles cuando se pudieron echar los últimos lances en la mayoría de los tramos fluviales alaveses, ya que hoy, precisamente por ser jueves, es día inhábil para la pesca en la mayoría de las zonas, y tan sólo se puede practicar en los embalses y en los acotados del río Zadorra.

En los embalses de Urizarri-Ganboa, Urrunaga, Albina y Maroño, y en la orilla alavesa del embalse de Sobrón la temporada de pesca de salmónidos se extiende hasta el final de septiembre. Para la pesca de ciprínidos, esócidos (lucio) y otros peces alóctonos no salmónidos existen tres tramos fluviales en los que se puede practicar esta actividad lúdica durante todos los días del año (río Nervión, río Ebro desde la presa de Puentelarrá hacia aguas abajo y río Zadorra desde el puente de Astegieta hasta su desembocadura en el Ebro).

Además de estas zonas, se ha habilitado una parte del embalse de Urizarri-Ganboa para la pesca de ciprínidos y lucios y demás peces alóctonos durante todo el mes de octubre (la zona que va desde la presa de Arroibe hasta las instalaciones del Club Náutico Vitoria, en el pueblo de Urizarri-Ganboa). Toda trucha que se capture en octubre, tanto si es común como si es de la especie "arcoiris", deberá ser devuelta a las aguas con vida. Para pescar aquí en octubre es necesario estar en posesión de un permiso especial, que es personal y gratuito, y que incorpora un parte de capturas que deberá ser cumplimentado y entregado en un plazo máximo de diez días (o en el momento de solicitar un nuevo permiso si esta circunstancia se da con anterioridad a cumplirse el plazo establecido). Los permisos se solicitan, exclusivamente, en la Sección de Gestión Administrativa del departamento de Urbanismo y Medio Ambiente de la DFA.

## Balance de la temporada

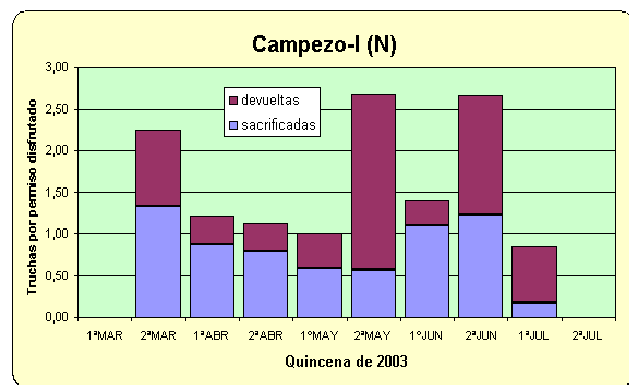
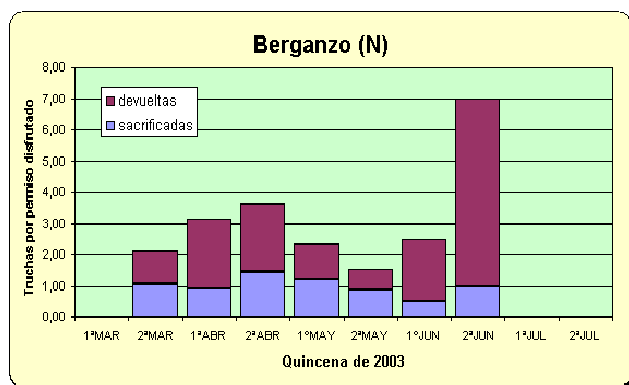
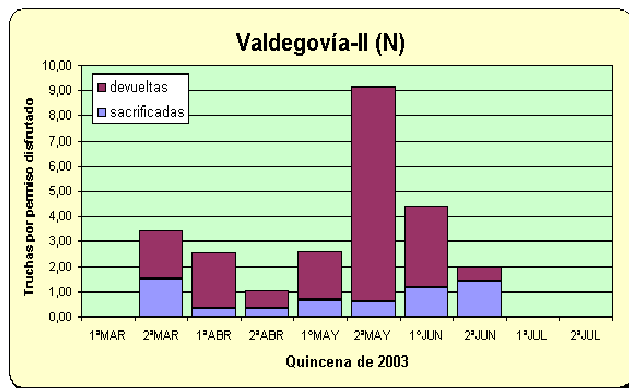
Cómo se ha desarrollado la temporada 2003 de pesca en los tramos libres es una incógnita con múltiples soluciones, tantas como pescadores hayan lanzado sus cebos o señuelos en esas aguas con la intención de tentar a las pintonas, ya que las experiencias y sensaciones propias pueden ser muy diferentes de las del compañero de afición, y sería un gran error presentar como generalizadas las opiniones propias, más aún cuando el destino de los comentarios excede ampliamente al ámbito de las amistades para dirigirse, a través de un medio de comunicación como este, a todo el colectivo de pescadores (o a quienes, sin ser pescadores, los quieran recibir).



Es por esto por lo cual no estamos en disposición de presentar un balance de la temporada de pesca en las zonas libres, aunque tengamos algunas experiencias propias (cada vez menos, la verdad) y muchos comentarios ajenos al respecto. Los análisis deben estar fundamentados suficientemente y, siendo serios, no se pueden presentar a todo el colectivo de aficionados unas conclusiones que,

aunque se asemejen a lo que muchos hayamos percibido, carezcan de base tangible que las apoye, y las opiniones, experiencias y comentarios personales de unos pocos del entorno del comunicador no lo son.

En los tramos acotados, en cambio, disponemos de un instrumento que, si bien tiene carencias y puede estar sujeto a manipulación, nos permite comparar entre zonas y entre temporadas de manera



mucho más científica que basándonos en lo que nos han contado y en lo que recordamos de temporadas pasadas. Este instrumento son los partes de capturas que cada titular de un permiso de pesca en coto tiene la obligación de cumplimentar y entregar.

Siempre habrá quien dude de la validez de los datos registrados en los partes de capturas, argumentando que los pescadores “mienten” al rellenar los partes (quienes me han hecho ese comentario son, todos ellos, pescadores, y mi duda estriba en si no ocurrirá que achacan a los demás el vicio propio que no confiesan). El que suscribe se inclina más bien por creer los datos que los pescadores recogen en sus partes de capturas, en primer lugar porque confía en la buena voluntad de los aficionados, de la cual no hay razón para dudar, en segundo lugar porque quienes hacen esas imputaciones nunca pueden presentar pruebas que confirmen la existencia de datos voluntariamente manipulados en los partes de capturas, y en tercer lugar porque, por mucho que lo analice, no consigo entender cuál puede ser la motivación o el supuesto beneficio que el hipotético mentiroso tiene o espera obtener al mentir cuando refleja sus capturas en el parte.

Y además, de existir esa manipulación de datos, probablemente se reduzca a unos pocos casos, perfectamente despreciables en el análisis al quedar diluidos en el gran volumen de datos que se maneja (cuando no descubiertos y eliminados, como ha ocurrido en alguna ocasión que, a nuestro entender, se ha debido más a un error de cumplimentación del parte por el pescador que a supuestas manipulaciones intencionadas). Y cabe esperar que esa mínima fuente de error, de existir, se mantenga de un año al siguiente, con lo que los análisis plurianuales o comparativos interanuales no se verían apenas afectados.

### Una temporada muy similar a la anterior

Aclarado todo lo anterior, el hecho es que de la pesca en cotos alaveses durante 2003 disponemos de 2.712 comunicaciones que nos relatan cómo les ha ido la jornada, mientras que de la pesca en tramos libres, sumando nuestras propias salidas de pesca a las que nos han contado otros pescadores, difícilmente podemos llegar al centenar de experiencias, y cada una a su forma y estilo, mientras que en los partes de capturas los datos que se recogen siguen un mismo esquema.

Esos 2.712 son los partes de capturas de trucha que habían sido informatizados por la Federación Territorial de Pesca de Álava hasta finales de la semana pasada y, aún no siendo todos (faltarán por informatizar entre 800 y 1.000 partes), suponen un volumen de datos que entendemos suficiente para fundamentar los análisis que expondremos en las líneas siguientes. Para la realización de estas estadísticas ha sido imprescindible la colaboración de los aficionados que cumplimentaron los partes de capturas, y es justo presentarles públicamente los datos que ellos recogieron.

La primera conclusión que se puede extraer de esos análisis consiste en que, en 2003 se ha pescado alguna trucha más que en la temporada anterior (siempre hablando de capturas medias por pescador, claro está), pero también ha sido mayor que el año pasado la proporción de ellas que fueron devueltas al agua, con lo que la media de truchas sacrificadas por permiso disfrutado apenas ha variado con respecto a los valores registrados en 2002.

Si analizamos estos datos según el tipo de coto de que se trate (naturales, sin muerte, tradicionales o intensivo), observaremos que la media de capturas en cotos sin muerte de este año (4'21 truchas pescadas por permiso disfrutado) casi ha duplicado a la del pasado (2'14), y que las diferencias entre cotos son bastante grandes (6'86 truchas por pescador en Antoñana y 6 en Valdegovía-I, frente a 1'95 capturas por permiso en Abornikano-I ó 3'39 en Durana-II). Evidentemente, todas esas capturas debieron ser devueltas al agua, por lo que las estadísticas de truchas sacrificadas en estos cotos presentan guarismos nulos.

En los cotos Naturales (aquellos que no reciben ningún tipo de “re población” y en los que el cupo se establece en tres truchas por permiso), se ha observado un cierto incremento de la rentabilidad pesquera (2'56 truchas pescadas por permiso disfrutado en 2003 frente a las 1'72 de la temporada anterior), pero esto ha sido debido a que se han capturado muchas más truchas pequeñas y, consecuentemente, se ha duplicado la tasa de pintonas devueltas por pescador, mientras que el número medio de truchas llevadas a casa por los aficionados no ha sufrido variaciones (0'88 truchas sacrificadas por permiso disfrutado en 2003 frente a las 0'89 de 2002).

En los acotados Tradicionales (los que reciben sueltas de truchas de piscifactoría, y en los que el cupo máximo de capturas está establecido en seis truchas por permiso), la tasa de capturas de esta campaña ha sido ligeramente superior a la observada en la de 2002 (3'62 truchas pescadas por permiso disfrutado, frente a 3'44) pero, al igual que sucedía en los cotos naturales, esa variación ha sido causada por una mayor importancia porcentual de las capturas “que no daban la talla” y, de hecho, el valor medio de capturas sacrificadas ha sido en 2003 ligeramente inferior al registrado el año pasado (2'98 truchas por pescador frente a las 3'17 de 2002).

<b>Valor medio de truchas (sacrificadas, devueltas o pescadas) por permiso disfrutado</b>						
<b>COTO</b>	<b>SACRIFICADAS</b>		<b>DEVUELTAS</b>		<b>PESCADAS</b>	
	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>
Durana-II	0,00	0,00	1,73	3,39	1,73	3,39
Valdegovía-I	0,00	0,00	2,85	6,00	2,85	6,00
Antoñana	0,00	0,00	4,70	6,86	4,70	6,86
Abornikano-I	0,00	0,00	0,93	1,95	0,93	1,95
<b>NATUR. SIN MUERTE</b>	<b>0,00</b>	<b>0,00</b>	<b>2,14</b>	<b>4,21</b>	<b>2,14</b>	<b>4,21</b>
Berganzo	0,91	1,06	0,85	1,69	1,76	2,74
Valdegovía-II	0,79	0,71	0,76	3,00	1,55	3,71
Abornikano-II	0,91		1,04		1,94	
Angosto	0,79		0,36		1,15	
Campezo-I	1,01	0,88	0,86	0,80	1,87	1,68
<b>NATURALES (C. M.)</b>	<b>0,89</b>	<b>0,88</b>	<b>0,83</b>	<b>1,68</b>	<b>1,72</b>	<b>2,56</b>
Durana-I	3,33	3,45	0,26	0,40	3,59	3,85
Kuartango-I	3,11	2,87	0,39	0,41	3,50	3,28
Kuartango-II	2,77	2,67	0,18	0,33	2,94	3,00
Campezo-II	3,44	3,13	0,38	1,50	3,83	4,63
Espejo	3,08	2,62	0,13	0,44	3,21	3,06
<b>TRADICIONALES</b>	<b>3,17</b>	<b>2,98</b>	<b>0,27</b>	<b>0,65</b>	<b>3,44</b>	<b>3,62</b>
Gamarra	4,70	4,86	0,20	0,30	4,89	5,16
<b>INTENSIVOS</b>	<b>4,70</b>	<b>4,86</b>	<b>0,20</b>	<b>0,30</b>	<b>4,89</b>	<b>5,16</b>
<b>TOTALES</b>	<b>3,20</b>	<b>3,46</b>	<b>0,39</b>	<b>0,74</b>	<b>3,59</b>	<b>4,20</b>

Finalmente, en el único acotado intensivo existente en Álava (muy “repoblado” y con cupo de 8 truchas por permiso), la cesta media que el pescador se ha llevado a casa este año ha estado ligeramente más llena que el pasado, concretamente 0’16 truchas más por permiso disfrutado (de las 4’70 registradas en 2002 a las 4’86 de este año). Todos los datos referidos, y los correspondientes a cada acotado en particular, se pueden observar en la tabla comparativa que se adjunta.

### **Capturas a lo largo de la temporada**

Otro análisis que se puede realizar, utilizando los datos recogidos por los pescadores, consiste en ver cómo han ido evolucionando las capturas a lo largo de la temporada.

En un principio cabe prever que, en aquellos acotados que reciban truchas de piscifactoría de manera regular (Tradicionales e Intensivos), la media de capturas por pescador no varíe excesivamente a lo largo de la temporada y que, por tanto, la probabilidad de hacer el cupo es muy similar al principio y al final de la temporada, mientras que en los cotos Naturales, de los que se van extrayendo ejemplares a lo largo de toda la temporada sin que los pescados sean repuestos artificialmente ya que no hay “repoblaciones”, es de esperar que la media de capturas vaya cayendo a medida que avanza la temporada (razón por la cual todos intentamos que los permisos para cotos naturales que consigamos sean para principios de temporada, además de la sequía natural y los riegos que hacen poco apetecibles las jornadas de pesca de finales de temporada).

Estas premisas se suelen cumplir año tras año, con la salvedad de un ligero repunte en la rentabilidad pesquera que se suele registrar en los cotos de trucha nativa allá por Mayo, cuando la climatología favorece las eclosiones de insectos y las truchas empiezan a comer en superficie una buena parte de su dieta, y el caso particular de los cotos del río Zadorra, en los que la influencia del embalse parece provocar un cierto retraso en el incremento de actividad de las truchas y las capturas suelen ser más abundantes en Mayo y Junio que en Marzo.



Prueba de lo dicho son los gráficos que se adjuntan. En el grupo de los seis correspondientes a los cotos Tradicionales (Espejo, los dos “Kuartangos”, Durana-I y Campezo-II) y el Intensivo (Gamarra) se puede observar cómo la media de capturas por permiso disfrutado no sólo no decae con la temporada, sino que incluso es más elevada al final que al principio en algunos casos.

Los tres gráficos correspondientes a los cotos Naturales (Valdegovía-II, Berganzo y Campezo-I) muestran una situación similar a la arriba descrita, aunque esta temporada se ha caracterizado por una climatología adversa en sus inicios, lo que ha propiciado que la caída de las capturas en las primeras quincenas se haya atemperado y no sea tan evidente como en años precedentes. En estos gráficos se observa un gran incremento de la tasa de truchas devueltas a partir de la segunda quincena de Mayo (en Valdegovía-II y en Campezo-I) o a partir de Junio (en Berganzo), que probablemente sea debida a las truchitas de un año de edad que, viendo aumentada sensiblemente su capacidad depredadora por el crecimiento experimentado, pasan a ser presa de los señuelos sin que ello redunde en la cesta del pescador, ya que no alcanzan los 22 cm. preceptivos y deben ser devueltas al agua.

**Ramiro ASENSIO**

**Biólogo de la Federación Territorial de Pesca de Álava**

(publicado en el suplemento *Campo* de *El Periódico de Álava* el 31 de julio de 2003)

© Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento expreso del autor (info@ftpa.es)